

AL ENCUENTRO DEL TALENTO

El progreso de la sociedad se sustenta en la formación que ella misma es capaz de proporcionar a sus miembros. En contraste a lo que fue la situación en otros tiempos, cuando era nula cualquier formación que no fuese aquella que permitía el trabajo al lado de los progenitores y/o miembros de la tribu y grupo, o cuando más tarde se fueron desarrollando progresivamente procedimientos educativos los cuales solo estaban al alcance de las élites, en los tiempos que corren la educación se ha masificado y sigue cánones universales. Hacerla llegar a toda la población, así como lograr que su nivel sea el adecuado, son responsabilidades primarias de los gobiernos.

Conjuntamente con la estructuración del proceso educativo y como parte de su implementación se halla la detección y desarrollo de los talentos excepcionales presentes en los jóvenes, lo que también se constituye en una exigencia ineludible para el progreso de la sociedad. Requiere de ideas y mecanismos que permitan la identificación temprana y promuevan de manera efectiva las posibilidades ciertas de evolucionar hasta alcanzar los logros más elevados posibles. En los inicios de la vida, hogar y escuela han de jugar un papel central, y las técnicas educativas deben propiciar la identificación por parte de los maestros de aquellos rasgos que podrían anunciar una facilidad física o intelectual destacada y cultivable. De esa forma será posible motivar e impulsar el florecimiento y consolidación de cualidades y habilidades especiales, así como lograr una mayor expresión de las vocaciones naturales que se complementan con condiciones físicas e intelectuales apropiadas.

Es necesaria la creación de sistemas y el establecimiento de mecanismos que faciliten y hagan posible desencadenar el proceso de adiestramiento y superación en las áreas detectadas como aquellas en las cuales hubiese la mayor opción de destacar, sea individualmente o en grupo. Existen experien-

cias sumamente valiosas en este sentido que demuestran que es factible trabajar exitosamente en esa dirección.

La implementación de actividades deportivas son quizás las que cuentan con mayor difusión y apoyo, dado su carácter marcadamente popular. Se debe resaltar la importancia de la organización de olimpiadas en las diferentes ramas de las ciencias, desde el nivel local hasta el nacional y el internacional, la cual es una actividad que debería contar con todo el apoyo oficial que merece. Los festivales juveniles de la ciencia llevados a cabo exitosamente en varios países y organizados por las Asociaciones para el Avance de la Ciencia constituyen también ejemplos meritorios que de igual manera deberían ser apoyados amplia e incondicionalmente por los gobiernos.

Un ejemplo notorio y de gran alcance y difusión es el sistema de orquestas infantiles y juveniles de Venezuela, emprendimiento de larga data que ha recibido amplio apoyo oficial. Se trata de una iniciativa principalmente orientada al rescate e incorporación social de jóvenes pertenecientes a clases socialmente marginadas, más que al desarrollo de talentos excepcionales. No obstante, en ciertas áreas de la actividad musical, como lo es la conducción orquestal, ha incidido de manera importante en la detección y desarrollo de talentos excepcionales.

Existen numerosos ejemplos, pero no es la intención de esta nota hacer listados y reseñas de ellos. Lo que consideramos de fundamental relevancia y que debe convertirse en foco primario de atención por parte de las autoridades educativas, científicas y culturales, es la relevancia y necesidad de contar con actitudes y posibilidades de implementar y estimular la búsqueda de talentos excepcionales, y de proveer los medios para que, una vez detectados, éstos encuentren el ambiente necesario y el financiamiento requerido para su pleno desarrollo.

MIGUEL LAUFER
Director